Cultura Obrera

EDUCACION — *ORGANIZACION* — *EMANCIPACION*

Portavoz de los Obreros Industriales del Mundo

Redacción y Administración:
P. ESTEVE.
114 Roosevelt St. New York City.

AÑO I. NÚM. 44
New York, N. Y. 18 Octubre, 1913

Precios de suscripción:
Un año .....$ 2.00
Paquete, 25 ejemplares .....$ 0.50
Número suelto .....$ 0.05

TOMEN NOTA

todos cuantos se relacionen con nosotros de nuestra nueva dirección

CULTURA OBRERA, 114 Roosevelt St., NEW YORK, N. Y.

para evitar reclamaciones y extravíos, siempre lamentables.

SIGUIENDO LA RUTA

Abundan en nuestro abrupto camino los zarzales y los abrojos. Casi nunca es llano y descubierto. Y, sin embargo, lo seguimos placenteros con la esperanza de llegar a su fin, do suponemos comienza un vergel florido, saturado de exquisitas fragancias y repleto de sabrosos frutos. Por eso ni los dolorosos pinchazos, ni las forzadas paradas apocan nuestro ánimo. Seguimos serenos, y continuaremos siguiendo, la ruta que lleva al vergel florido, saturado de exquisitas fragancias y repleto de sabrosos frutos, en tanto las fuerzas no nos falten.

Hace ya algún tiempo que no aparecemos con regularidad, y, apesar de haber estado sin publicar CULTURA OBRERA durante dos semanas y de salir el pasado y el presente número con gran retraso, no hemos podido librarnos del pesado déficit, que tanto dificulta nuestra marcha..... Y hemos de acabar con él si no queremos que nuestro portavoz quede sofocado por el medio ambiente en que forzozamente debe moverse, medio ambiente formado por la crónica indolencia mental dominante en la clase obrera, rarificado por la inercia tradicional para las buenas obras que necesitan el concurso de muchos y emponzoñado por las calumnias que los enemigos de nuestra emancipación han sabido cautelosamente esparcir y aun hacer propalar de los que, creyéndose sagaces, no ven más allá de sus narices.

Pero, sea como sea, CULTURA OBRERA ha de seguir y seguirá su ruta purificando, con sus críticas, con su propaganda y con la acción de sus sostenedores, el medio ambiente en que vive y se desenvuelve. Las resistencias externas determinan la interna cohesión. Cuando se nos quiere desbandar es cuando más nos aunamos. A nadie pasará desapercibido el cambio, la trasformación realizada desde este número. Salimos ahora con mejor papel, tipos más leíbles é impresión más clara, y con satisfacernos esto mucho, no es lo que más nos regocija. Lo que verdaderamente nos place es que éste nuestro mejoramiento es, por decirlo, nuestra propia obra, el resultado de nuestro trabajo. Con el dinero recogido, ha mucho tiempo ya, por Solidaridad Obrera hemos comprado los tipos y todo el material necesario para poder componer y emplanar nosotros mismos el periódico, que miraremos sea también por nosotros empaquetado. Disponemos, además, de un local, apropósito aunque reducido, en buen lugar, por haber bastante españoles, que a la par que de redacción, administración e imprenta de CULTURA OBRERA, sirve para Centro de Estudios de Sociales, y en él hay periódicos, folletos y libros, y se dan ya diversas clases y se platica sobre los más intrincados problemas sociales. Es, podemos decir, un verdadero fomes propagandístico.

Fogoneros!

Debéis prestar especial atención a esta obra. De su desarrollo y fortaleza depende vuestra situación moral y vuestra condición económica. Estáis nuevamente en la pendiente del abismo. Los embarcadores no os han podido domeñar, pero con sus tácticas jesuíticas van extendiendo sus finas redes y de ellas os será dificilísimo salir si no mantenéis íntegras vuestras energías emancipadoras y no sabéis iluminar las mentes obscurecidas de muchos de vuestros compañeros de fatigas. Al parecer, los embarcadores no han puesto posadas, ni, algunos, embarcan ellos mismos y los hay que se muestran más que condescendientes con los que más le han combatido y combaten; mas piden los hombres a determinados cafetineros y así, sin presentar la cara ni exponer el cuerpo, puede decirse que no solo embarcan, sino que tienen posada también. Y como, apesar de ser analfabetos, son muy sagaces, ellos mismos se empeñan en embarcar a los hombres más conscientes, dándoles tal vez los mejores puestos, con la esperanza que, contentados éstos, podrán hacer con los demás, con los que ellos consideran morralla, lo que les dé la gana. Para evitar éste su propósito hay que hacer públicos todos sus manejos, deshacer sus patrañas, impedir sus infamias para lo que es indispensable de toda indespensabilidad no solo la existencia de CULTURA OBRERA, si que también su publicación regular. Y lo que decimos de los embarcadores, aplicadlo igualmente a los «malos pastores,» a los Bodin y a los Griffin y a las compañías navieras.

Lo que hacen ya los compañeros en algunos barcos, el Cristóbal, el Colon, la Alianza, la draga Caribean, el Olivette y el Mascotte, el transporte Sumner y varios colliers debe hacerse en todos los barcos en los que naveguen compañeros: colectas todos los días en los días de cobro. Así en vez de déficit CULTURA OBRERA tendrá superavit siempre y saldrá con regularidad. Y, además, de las colectas en los barcos, debe recogerse en tierra, en el local de la Unión, en los cafetines, como se hace en Boston que tanto se distingue por su amor a CULTURA OBRERA.

Quisiéramos también que nos atendieran un ruego los que nos mandan cuartillas para publicar en la sección De los Trabajadores del Mar: mándenos datos, noticias, ataques contra los embarcadores, contra las Compañías, contra los chanchulleros que quieren vivir a costa de los trabajadores; pero no se ensañen contra los compañeros de fatigas que, por ignorancia, no son lo enérgicos que debieran ser. Esfuercénse en abrirles los ojos, en convencerles de la excelencia de nuestras tácticas, de la grandeza de nuestras aspiraciones, sin motejarlos, sin palabras gruesas, sin injurias. Los insultos alejan, las buenas palabras atraen.

Tabaqueros!

También vosotros estáis interesados en que CULTURA OBRERA no desaparezca. Cierto que tenéis otros periódicos casi exclusivamente dedicados a los que a la industria del tabaco os dedicáis; mas están, en cierto modo, demasiado ligados a las organizaciones obreras del ramo para que puedan serviros libremente en asuntos que no atañan a la organización propia. Sin abandonar a aquéllos, debéis recordar algo más a menudo a CULTURA OBRERA, pues hecha excepción de Milwaukee, que periódicamente nos mandan colectas regulares, en las demás localidades nos tienen poco menos que olvidados, apesar que sabemos que CULTURA OBRERA es leida con gusto.

No olviden que ellos más que nadie necesitan de la prensa obrera radical. Ciertamente que oyen leer, del hombre que pagan para ello, las noticias del día fresquecitas, y los periódicos políticos, y los libros por ellos mismos escogidos; pero valdría más que suprimieran la lectura en los talleres si ésta debiera servir solo para leer los partes de policía, los ditirambos de los políticos y las descripciones lascivas de amores eróticos de ciertas novelas. La prensa obrera debe volver a ser lo que fué en otros tiempos: la preferida en la lectura en los talleres para contrarestar las frivolidades y las malsanas propagandas de la burguesa. Y para darle auge necesita nuestra prensa, no sólo ser leída en los talleres, sino ayudada por todos los amantes de la humana emancipación. CULTURA OBRERA ha sido siempre y continuará siendo en su sección «De Tabaqueros» una tribuna imparcial, y éstos deben hacer un esfuerzo para que podamos seguir la ruta con los menores obstáculos posibles. Como los marinos hacen colectas en los barcos, los tabaqueros debieran hacerlas periódicamente en los talleres para tener siempre a mano un órgano con el cual poder a dar conocer a todos su situación y el modo de mejorarla o al menos evitar su empeoramiento.

Trabajadores!

Los de habla castellana que estáis desparramados, ya en pequeños núcleos, ya poco menos que aislados, en este extensísimo país, también vosotros debéis contribuir con vuestro grano de arena al sostenimiento de CULTURA OBRERA. Seguid el ejemplo de los compañeros de Westfield, Mass., Stwartsville, N. J., Philadelphia y Palmerton, Pa., Steubenville, O., San Francisco, Cal., Barre y Montpelier, Vt. que jamás se muestran sordos a nuestros llamamientos. Veinticinco centavos de tanto en tanto donados para el periódico no son sacrificio para quien trabaja, y en cambio ayudan grandemente a su sostenimiento.

Nosotros quisiéramos, no solo continuar saliendo todas las semanas regularmente, sí que también ir paulatinamente mejorando CULTURA OBRERA, tanto del punto de vista intelectual y artístico, como del material; mas, mientras el apoyo no sea más continuado, saldremos cada dos sábados, esto es, un sábado sí y otro no, para no encallar nuevamente en el peligroso escollo del déficit. Esperanzamos que esto durará poco tiempo, que pronto volveremos a la palestra semanalmente confiando que en todos los lugares se efectuará, no un esfuerzo extraordinario una vez, sino una acción continuada que nos haga posible una vida regular, normal como conviene al desarrollo de la propaganda.

Comprueben los hechos que no vamos equivocados.

Una Advertencia

Así se titula un editorial del «Daily Times,» de Tampa, Fla., que dice así:

«Hay paz en los círculos industriales de Tampa. Las condiciones son favorables a los trabajadores y a los propietarios. Todos los interesados están satisfechos. No hay, pues, necesidad de agitación, ni con ella puede servirse ningún propósito. Nos parece bien ahora advertir a los que están conspirando para realizar sus malignas ideas, que el pueblo de Tampa ha demostrado en más de una ocasión que sabe como ha de proteger la ciudad y sus intereses y que no permitirá que los incendiarios arraiguen aquí y lleven a cabo sus destructoras maquinaciones. El «Times» no tiene que ocultar que se refiere a la presencia en esta ciudad, y en los círculos del trabajo donde se presentan activos, de los emisarios de la anarquista e incendiaria organización llamada Trabajadores Industriales del Mundo. No hay excusa para su presencia aquí. Nuestras industrias, incluyendo la más importante, que es la tabacalera, está progresando de una manera eminentemente satisfactoria para todos los interesados; las condiciones son las que los mismos tabaqueros han querido que sean; los detalles son los de su propia elección. Si no tienen nada más razonable que pedir, ¿por qué no les dejan solos? Nosotros hacemos esta pregunta a los agitadores. Estos agitadores deben apreciar este aviso. El instinto de conservación es la primera ley de la Naturaleza. Es reconocida cuando se aplica a los individuos, y nosotros creemos que hay derecho a aplicarla a las comunidades igual que a las personas. Los ciudadanos de Tampa han aplicado antes esta ley, y saben como aplicarla otra vez. Los ciudadanos dan la bienvenida a todas las personas de cualquier parte que sean, que vengan entre nosotros con el objeto de trabajar honradamente y procurar de buena fe el mejoramiento de sus condiciones y las de sus vecinos; pero a los criminales que no llevan otro objeto al visitarnos que levantar la cizaña entre una clase contra la otra y destruir las relaciones de amistad y la prosperidad que ahora prevalece, se les advierte que es mejor que consulten sus intereses, y por el propio bien busquen otro clima y otro medio ambiente más adecuado á su modo de ser.

Este lenguaje insolente y estas cínicas amenazas no sorprenderán a quienes conozcan los «ínclitos ciudadanos» de Tampa, capaces de las mayores barbaridades si suponen sus intereses, el capital acumulado a fuerza de trapacerías, en peligro. Han secuestrado, deportado y abandonado en desiertas playas de Honduras a trabajadores que ni siquiera habían violado ninguna ley burguesa, sólo por considerarlos el nervio del movimiento obrero; han vaciado al suelo a patadas los calderos llenos de comida para huelguistas; han apaleado y expulsado de la localidad al alcalde de la vecina West Tampa sólo por simpatizar con los huelguistas; han linchado, durante una huelga, a dos hombres, sin que se sepa todavía por qué; han re-

recorrido las calles, armados de de rifles y montados en automóbiles, atropellando sin ton ni son á los pacíficos transeuntes y entrado en los cafés y echado a la calle a culatazos a cuantos estaban en ellos tranquilamente sentados tomando café o conversando; han allanado moradas, asaltado centros, desbaratado establecimientos, intentado asesinar a los supuestos directores de los trabajadores; han, en fin, hecho cuanto les ha dado la gana, validos no sólo de disponer de las autoridades y de la gente de país, sino contando sobre todo con la pasividad del pueblo trabajador, que aunque mucho les ha perjudicado, no basta para repeler sus desmanes, y envalentonados se han extendido ellos mismos carta blanda para cometer toda clase de barrabasadas.

Trabajadores de Tampa, ¡alerta! No caigáis en el garlito que os preparan. Quieren ver si atacando, atropellando a los miembros de una determinada organización, los de las otras y los que no están en ninguna contemplarán impasibles el atropello. No hagáis esto jamás, trabajadores tampeños; sean industrialistas, internacionalistas o independientes los atacados, levantaos como un solo hombre para defenderlos. Frente a los ciudadanos no caben divergencias. Debéis demostrar que están equivocados si os creen divididos, que no es sólo de los industrialistas sino de los obreros de todo el mundo el lema de: «el daño hecho a uno es el daño hecho a todos.»

No os diremos desde lejos como deberiais tratar a la canalla ciudadana tampeña si osa nuevamente volver a las andadas; pero sí queremos recordaros el viejo modismo español: hoy por tí, mañana para mí. Desbaratar hoy villanamente a los I. W. W. equivale a hacer añicos mañana a la Internacional, más todavía, ha hacer imposible la vida en Tampa a todo obrero digno.

No olvidéis que los desmanes de los ciudadanos empezaron contra la Resistencia, siguieron contra la Internacional y amagan ahora a los Industriales. Es que a ellos no les importa cual es la organización de los trabajadores y sí la conducta de éstos. Son enemigos suyos cuantos reclaman más pan y mayor respeto.

Y, sobre todo, pensad que en Tampa no les es dable a los trabajadores escoger la táctica de lucha: sean conservadores o radicales, evolucionistas o revolucionarios, al ir a la lucha, si no quieren perderla y de contra verse humillados y escarnecidos, deben disponerse a contestar las violencias ciudadanescas con resistencias formidables. Allí no hay término medio posible: hay que aplastar para no ser aplastado. Los ciudadanos están engreídos; creen que no hay quien pueda con ellos, y no nos extrañaría oir de nuevas infamias por ellos perpetradas aún sin que los trabajadores se lancen a lucha alguna. Por esto hay que estar preparados, unidos, dispuestos a jugar el todo por el todo si esto llegara a acontecer.

Lo repetimos, nosotros desde lejos no queremos indicar ningún medio de lucha; pero si advertir que las amenazas del «Daily Times» no tardarán a realizarse si por sectarismo de organización llegarais a miraros como enemigos. De Tampa han sido echados malamente lo mismo los representantes de la Resistencia, que los de la Internacional, que a los que a ninguna organización representaban. Si permitieseis ahora que fuera echado de Tampa algún representante de los Obreros Industriales del Mundo, deberían huir de ella todos cuantos quieren que se respeten los principios del trabajo, pertenecieran o no a las organizaciones obreras existentes. Cerrad fuertemente las filas y disponeos a luchar enérgicamente unidos si el caso llega. Dejad las divergencias para más tarde. Ahora no cabe el desacuerdo. A las barrabasadas de los ciudadanos hay que oponer la virilidad obrera. Ante los ciudadanos no debe haber más que una organización: la de los hombres dignos, dispuestos ha hacerse respetar.

No insultéis á la mujer caída

¿Por qué insultáis ¡oh, seres sin piedad ni raciocinio! a la pobre mujer que cayó? ¿Por qué os cebáis de manera cobarde en su desgracia? ¿Habéis pensado sino tendréis vosotros culpa en su caída?

Ella, cuando los primeros años juveniles inflamaban su alma con puras ilusiones, era toda pura inocencia y bondad; vosotros con vuestro trato, con vuestras feas palabras, con vuestras acciones, pervertisteis su alma antes que su cuerpo, ¿por qué repugnáis ahora vuestra obra?

Amó con toda la fuerza de su virgen corazón un hombre, a quien creyó sincero en sus promesas; se entregó a él accediendo a los impulsos de la soberana naturaleza y a las demandas que el pérfido le repetía, deseoso más que de lograr un amoroso anhelo, de satisfacer la vanidad que vosotros ¡ah, murmuradores! sin cesar le ostigabais. Y el D. Juan, después de consumada su hazaña, la abandonó a vuestras furibundas lenguas, que gozan cuando dicen mal.

Ni uno solo tuvo una palabra de reproche para el Tenorio; al contrario, más de uno le miraba con envidia; ¡era tan listo!

Para ella, sólo para ella, eran todas las injurias; todas las acusaciones. Ninguna mano amiga enjugó su desesperado llanto, no tuvo un corazón en quien vaciar su pena. Abandonada, pobre, encontró muchos dispuestos a comprar su carne; ninguno que pensara en ayudarla a levantarse.

Su alma endureciose en el sufrimiento, de pobrecilla muchacha sin experiencia que era, vosotros la hicistéis conocedora de toda la maldad social; vosotros desconocistéis ante sus sentidos que soñaban con un mundo de color de rosa, el panorama odioso de vuestros instintos brutales, de vuestros egoistas deseos.

Y entonces comprendió que había de ser una fiera, entre las fieras; que debía luchar contra todos, sin otra ayuda en la recia lucha que las armas de su astucia y las fascinaciones de su carne.

Se hizo mentirosa, fingió amores, os entregó su cuerpo diciéndoos palabras de un cariño que no podía sentir por vosotros, sus verdugos, y sacó de vuestros avaros bolsillos el dinero que antes, cuando lloraba su desgracia en oculto rincón, no le hubierais dado.

Venció: os disputasteis, os pegastéis por ella; los amigos de la víspera, os tomastéis enemigos mortales, hicistéis el ridículo por una mirada suya.

Y ella, cuando se vió arriba, cuando os vió a sus pies sumisos, os despreció, os engañó: a todos, vengando así vuestros anteriores ultrajes.

Hoy la odiáis por esto; ¡y qué! queréis, acaso, exigír cariño a la que solo ganó vuestra consideración, vuestra ayuda, cuando os dió su cuerpo, cuando tuvo que matar, para satisfaceros, todos los afectos de su alma? No; ella os odia, os engañó y os engañará mil veces, ¡y hace bien!

Vosotros podéis despreciarla, despechados y heridos en vuestro orgullo de tenorios; podéis escupirle al rostro el dictado de prostistuta; pero al hacerlo, pensad un poco y preguntaos si no tenéis vosotros culpa, si no es más digna la pobre criatura, débil y sola, resistiendo a los embates del mal, que vosotros abusando de vuestra fuerza para empujarla al precipicio.

Jorge Gallart.

El Proceso de Vazquez Llano

Ha empezado a celebrarse en Cuba la vista de la causa contra este valiente camarada, el que, como saben nuestros lectores, dió muerte en legítima defensa a dos burgueses. Esta causa ha despertado un vivo interés entre los trabajadorès todos de la Gran Antilla, y según leemos en nuestro estimado colega «¡Tierra! de la Habana, que tan buena labor viene haciendo en pro de la justicia, las impresiones todas son favorables a nuestro caro compañero.

Todos los testigos hasta ahora presentados por la acusación, han resultado individuos interesados, predispuestos contra Vazquez; en tanto que por la defensa, muchos hombres honrados han prestado su concurso, asegurando la honradez del justiciero y el mal proceder de los explotadores, tan justamente eliminados.

Además, los buenos compañeros de Cuba, no han cesado de agitar un solo momento, dando mitins en todas partes, imprimiendo hojas, repartiendo botones y realizando suscripciones.

El gobierno de Menocal, no queriendo ser menos que los de todas las demás naciones, ha empezado a perseguir activamente a los más activos defensores de Vazquez Llano. Seis de ellos fueron encarcelados, otro fué condenado a pasar treinta días de encierro, y la vigilancia es estrecha alrededor de todos.

Dos cadenas perpétuas pide el fiscal para el que supo defender su derecho y su vida contra los que acostumbrados estaban a burlarse de la razón y la dignidad de los hombres honrados. Tan bárbara pena no llegará á cumplirse: el proletariado cubano, el del mundo entero, se alzarían contra tal iniquidad, y el gobierno del mayoral del Chaparra tendría que soltar la presa.

La soltará, porque si preciso fuere, recurriremos a la huelga, al boycott, los campos de caña elevarán auroras de gloria y los tiranos temblarán en las poltronas de sus crímenes.

La justicia histórica esta vez no saldrá con la suya; por algo estamos en el siglo XX.

Sagitario.

Todavía sobre la Revolución Mexicana

Creemos haber dicho lo bastante sobre la Revolución mexicana en nuestras columnas para que sobre ella puedan tener nuestros compañeros de aquí y el exterior un criterio preciso y claro. Sin embargo, no sabemos por qué, algunos de nuestros colegas de España muestran una tendencia, para nosotros ya inexplicable, a recoger en sus columnas cuanto en contra a su carácter económico se escribe y a no ver nada, en cambio, de lo que comprueba su carácter social y la actividad que a ella dedican nuestros compañeros. Jamás publican una noticia, un artículo o siquiera un recorte de la acción francamente antipropietaria y antigubernamental realizada por los rebeldes mexicanos, ni dan cuenta de los compañeros nuestros que caen atravesados por el plomo enemigo en el campo de batalla, ni de los que aquí poblan las cárceles por haber intentado unirse a los revolucionarios con el propósito de convertir el movimiento revolucionario mexicano en acción francamente comunista y anarquista, y admiten enseguida cuanto contra ella se dice.

Que se tengan más o menos lisonjeras esperanzas sobre la revolución mexicana, nos lo explicamos; pero que se tienda a esconder todo lo bueno de ella y a dar a conocer, cierto o incierto, todo lo que se dice con el objeto de negar su carácter social, esto, francamente, no podemos explicárnoslo.

Lo hemos dicho ya varias veces: el pueblo que en México lucha con las armas en la mano no es anarquista ni comunista en el sentido extricto generalmente entendido entre nosotros; es decir, no está compuesto de hombres conscientes conocedores de nuestros ideales. Hay en él políticos que buscan sólo encaramarse en el poder, aventureros a la busca de botín, campesinos que exigen la devolución de las tierras que les han usurpado, peones que ansían su mejoramiento y anarquistas que se esfuerzan en hacer comprender a los rebeldes que su bienestar solo podrán lograrlo destruyendo todo vestigio de autoridad, expropiando la riqueza social toda y produciendo y viviendo en comunismo. Lo que en la masa domina es el odio al rico y al gobernante.

Una vez más vamos a reproducir algunos recortes para probar nuestros asertos. Hé aquí un recorte de «El Bien Social,» de Xalapa, Ver., Mex.:

«Con mucha frecuencia hemos estado viendo en estos días noticias que se refieren al levantamiento de indígenas de Zacualpan, del lejano Cantón de Chicontepec; y para poder informar a nuestros lectores la verdad acerca de este asunto, nos hemos acercado a algunas honorables personas que parecen bien informadas acerca del particular.

«Nos dicen que los indígenas de Texcatepec fueron despojados de sus tierras en la época en que se extinguieron las comunidades de indígenas. Exasperados los naturales al verse víctimas de los fraudes de varios individuos de Sacualpan, Huayacocotla y Zontecomatlan, levantaron su voz de protesta con justísima razón; pero fueron reprimidos y castigados de un modo bárbaro, siendo las tierras arrebadas a sus propietarios y el municipio extinguido, distribuyéndose su territorio entre los municipios de Zacualpan, Huayacocotla y Zontecomatlan.

Desde que ocurrió esto, que no ha dejado de costar lágrimas y sangre a la infeliz indiada, se escucha en todos los tonos el clamor de esos pobres naturales que piden la devolución de sus terrenos usurpados; y los poseedores de esas tierras, adquiridas dolosamente, tienen que conservarlas con el sacrificio de los que se levantan exigiendo lo que es suyo, registrándose con este motivo los más espeluznantes crímenes, con el pretexto de acabar con movimientos sediciosos, que no tienen otro origen más que el deseo de recuperar lo que legalmente les pertenece.

«Los levantamientos de Zacualpan no tienen origen político, nos dicen nuestros informantes, y esos individuos que se acercan al Gobierno federal para hacer creer que los indios se han levantado contra el mismo gobierno, son precisamente los que quisieran ver desaparecer hasta el último indígena para conservar impunemente los terrenos que les han robado.»

Estos indios, como bien se ve, no son anarquistas; pero quieren recuperar las tierras que les han usurpado, y si hubiera unos cuantos anarquistas entre ellos ¿negará alguien que podrían hacer muy buena propaganda y ser de gran provecho al movimiento revolucionario, dándole el carácter de nosotros apetecido? Esto es lo que se han propuesto hacer, y vienen haciendo desde que estalló la revolución, y no sin éxito, nuestros compañeros del llamado Partido Liberal Mexicano, del cual es órgano «Regeneración.»

Para confirmarlo, reproducimos las siguientes noticias que encontramos en el último número recibido de «Regeneración,» y el que revise su colección encontrará muchas por más que haya tendencia á no publicarlas para no comprometer á los interesados:

«Nuestro Manifiesto de 23 de Septiembre de 1911, (que es puramente anarquista comunista, decimos nosotros para quien lo ignore,) está circulando ahora en el territorio de Tepic.

«Hoy hacemos una nueva remisión de ejemplares a dicho territorio.»

. . . . . .

«Las autoridades militares de los Estados Unidos han arrestado en las últimas semanas a algunos de nuestros compañeros a lo largo de la frontera; pero el caso que merece nuestra más enérgica protesta es del compañero Gabriel Tijerina de Matamoros, Tamaulipas, quien al cruzar el Río Grande en Bronswille, Texas, fué aprehendido por los soldados americanos e internado en el fuerte Brown, en donde se encuentra hasta la actualidad y sujeto a una extricta vigilancia y tratado con toda clase de desprecios.

Para que nuestros lectores se formen juicio del caso y vean la complicidad de las autoridades americanas con los sirvientes de la tiranía de México, sea Huerta el presidente, lo sea Madero, Carranza o cualquier otro bandido, daremos algunos detalles.

«El compañero Tijerina se encontraba en Matamoros trabajando porque algunos voluntarios que sirven al cabecilla Lucio Blanco se decidieran a luchar por la causa de Tierra y Libertad, cuando recibió un recado del compañero José Leal Estrada de Brownsville, para que lo visitara en el fuerte Brown, pues había sido arrestado por las autoridades americanas.

Sabiendo el esbirro que se hace llamar consul de México en Brownsville el próximo paso del compañero Tijerina, se puso de acuerdo con las autoridades militares americanas, y en el acto que el compañero Tijerina pisó territorio texano, fué arrestado y conducido al fuerte, sin que hasta la fecha se le tome declaración o se le haga conocer la causa de su prisión. Las autoridades americanas cuando han sido apeladas por Tijerina, sólo han declarado que su prisión se debe a petición del consul mexicano.

«Otros de nuestros compañeros presos son José M. García y G. Vielma, quienes fueron arrestados por los soldados de amarillo en la estación de Fabens, Texas, y conducidos a El Paso, acusados de violación de leyes de neutralidad.

«El antiguo camarada Pedro Enriquez del Río, Texas, también fué arrestado por la canalla de uniforme en momentos que sacaba del Express de esta población un bulto, bajo la acusación de las leyes de neutralidad.

. . . . . .

«Los Angeles Herald,» en su edición del 15 de Septiembre, dice lo siguiente: El Secretario de la Guerra Garrison envió hoy una comunicación al general Bliss, comandante de la División del Ejército de Texas, pidiéndole un informe de la posición de sus tropas y advirtiéndole que vigile la frontera muy estrechamente.

«A continuación dice lo que sigue: Después de los despachos que llegaron a esta ciudad de Carrizo Springs, Tex., diciendo que filibusteros mexicanos reclutados en Los Angeles, habían sido capturados, Dudley Robinson, asistente del fiscal de los Estados Unidos, principió hoy una investigación que puede conducir al encuentro de Antonio P. de Araujo, quien escapó de esta ciudad en la época de la revuelta Magón, que resultó en el envío de los Magón a la prisión federal de Mc Neil Island.

«Reportes que llegan al «Evening Herald» indican que Araujo fué el director de las fuerzas insurrectas en Texas y que

muchos de sus reclutas fueron obtenidos aquí.

»La revuelta se sabe que ha sido efectuada en interés de los Magón y sus partidarios, quienes han guardado su movimiento vivo, aun después de estar encarcelados.

»Dudley Robinson dijo hoy:

»Los «magonistas» aquí han guardado su movimiento vivo por medio de su órgano revolucionario «Regeneración,» cuyo lugar de publicación ha estado cambiando de lugar.

»Magón está en la penitenciaría sirviendo una sentencia de 23 meses, junto con los otros que fueron enviados allí. Como fué sentenciado en Julio del año pasado, y aun con el crédito de buena conducta no puede salir de la prisión antes de Enero próximo.

»El Tribune» dice: Una banda de contrabandistas que trataba de cruzar la frontra fué capturada después de un reñido combate con las tropas militares de los E. U. Estos contrabandistas o filibusteros portaban consigo una bandera extraña.» (La bandera roja de Tierra y Liberta.)

Y a estos hombres, que ni son contrabandistas ni magonistas, y sí anarquistas comunistas que pueblan las cárceles, o luchan en las sierras mexicanas, ó se infiltran entre las filas de los rebeldes políticos para propagar nuestros principios, excitándoles á pasarse a nuestro campo, ¿no merecen siquiera un poco de atención? Ya que no se les ayude materialmente, ¿no estamos obligados a darles en absoluto el moral al menos? ¿Por qué pasar en silencio hechos de esta especie y en cambio publicar las boberías de cualquier papanatas que diga que la revolución mexicana ni es revolución ni es nada, un pasatiempo de desocupados? El que no tenga datos, búsquelos, que nada difícil es hallarlos; y si no quiere darse esta molestia, cállese.

Es lo más que puede hacer un anarquista si es sincero.

CRONICA CIENTIFICA

EL PROBLEMA DE LA SENSIBILIDAD VEGETAL

En su notable libro «La Vie des Plantes,» el naturalista francés H. Bocquillon nos ha mostrado con muchos ejemplos cuan difícil es, en ciertos casos, señalar las diferencias entre el reino animal y el vegetal.

En su origen, ¿qué fué, con frecuencia, un animal sino un glóbulo vivo desprendido de las glándulas de un órgano y que, después de larga peregrinación, acaba generalmente por detenerse en los pliegues de un organismo interior? Ahí hace alto, se desarrolla y se elaboran los órganos del sér cuyo germen es.

Consideremos ahora el caso de la SAPROLEGNIA FERTILE. Para producirla, basta arrojar á un tanque de jardín una de esas moscas que tanto nos molestan en verano. Pronto aparece su cuerpo cubierto de una red de minúsculos filamentos, los cuales constituyen la saprolegnia. En cierta época de su vida, estos filamentos encierran millares de corpúsculos infinamente pequeños en un estado de constante agitación; tan grande es ésta que apenas puede dar de ella una pálida idea el movimiento de una multitud turbulenta en un estrecho pasaje. Por último cede la extremidad floja del filamento, y por la brecha abierta se precipita una corriente de corpúsculos que se desprenden tumultuosamente, dejando tras sí un gran número de esporas que parecen ocupar su lugar. Tienen la forma de un trompo pequeño, provisto, en la punta, de dos largas pestañas. Tan pronto como llegan al agua, ejercitan libremente sus miembros durarante algunas horas, al cabo de las cuales, fatigados, pierden sus pestañas al tropezar con un obstáculo, se cuelgan de él, alargan sus otras extremidades y se convierten en filamentos como los desarrollados en el cuerpo muerto de la mosca. Pero en tanto que los corpúsculos vegetales se transforman aquí en algas, los corpúsculos animales (en condiciones naturalmente distintas) dan origen a un animal cualquiera, gato, conejo, perro o caballo.

Ahora bien, ha aumentado el número de los que defienden la teoría de la sensibilidad vegetal desde que tanto botánicos como zoólogos han comprobado la continuidad del protoplasma, base de la vida, al través de las paredes de las células vegetales, mediante canales especiales que se comunican entre sí. De este modo desaparece la diferencia fundamental entre el reino de la flora y el de la fauna, la cual es, según sir Ray Lankester, uno de los naturalistas contemporáneos más eminentes, el descubrimiento más importante de las ciencias naturales desde el de la circulación de la sangre.

Hasta hace poco, solo los innovadores más atrevidos osaban sostener la teoría de la sensibilidad vegetal, y aun haciendo casi todos ellos la salvedad de que la aceptación de la sensibilidad no implicaba la de la conciencia. Y entre ellos el reputado naturalista brasileño Saint-Leger, dice en una de sus obras: «Contra los que niegan la sensibilidad de los vegetales, creo yo que sufren, que son sensibles; pero que como no poseen nada que se asemeje a nervios o cerebro, ignoran sus sufrimientos y hasta su propia existencia. Son pasivos, inconscientes.»

La afirmación de Saint-Leger de que un vegetal no tiene nada semejante a nervios o cerebro es combatida enérgicamente por los que creen en la mentalidad de las plantas, idea sostenida audazmente por tan insignes pensadores como Strindberg, Maeterlinck, Jules Felix, Foveau de Courmelles, etc., los cuales han llegado en sus conclusiones más lejos que los mismos Charles Darwin y Ernest Haeckel, los dos ilustres cimentadores de las modernas teorías de la mentalidad vegetal. El articulista no pretende que tengan razón; pero ha de admitir que no les faltan argumentos.

«Indudablemente, declara Haeckel, los animales y plantas multicelulares provienen casi siempre de los protistas.» Con estas palabras ha tenido este gran sabio alemán el valor de sostener que ciertas plantas pueden provenir de los animales. Del mismo modo que algunos moluscos retroceden hasta el estado de concha, hecho probado por Haeckel, y que es un retroceso indiscutible desde el punto de vista morfológico, pero al mismo tiempo una ventaja y garantía de existencia para el molusco, así un insecto que se posa en una planta se transforma en un gusano al cesar bruscamente su vida activa, perdiendo sus antenas y alas ya innecesarias. Su boca se convierte en un órgano de succión correspondiente á la raíz de una planta.

August Strindberg, en apoyo de algunos de los trabajos de Haeckel, cuyas conclusiones le parecieron irrefutables, no dudó en proclamar que las plantas poseen centros nerviosos. El celebrado poeta escandinavo, cuyo paralelo valor científico esperamos se reconozca algún día, presenta varios ejemplos sorprendentes en favor de sus ideas. Uno de ellos es que la ascidia, cuya vida empieza siendo nómada, está provista con una especie de médula espinal, cansada de su inútil vagabundeo, acaba por adherirse al fondo del mar, donde espera su presa. Esta metamórfosis le cuesta la pérdida de la médula espinal, pero no de su sistema nervioso, y su piel se convierte en un especie de tejido celular semejante al de la cubierta exterior exterior de las plantas. ¿No hay razón para ver en la ascidia una huella de la evolución de las plantas? Según Strindberg, la ascidia era antiguamente un simple vertebrado que, cansado de la lucha, convirtiose en una suerte de raíz, cubriéndose con la piel celular de un vegetal.

Carlos Darwin, el más grande de los naturalistas de la época moderna, cuyas atrevidas opiniones recordó su digno hijo sir Francis Darwin en un notable discurso como presidente de la British Association, no solo atribuyó facultades sensitivas á la membrana que protege la región de la raíz que penetra en la tierra, sino que empleó con este motivo la palabra BRAIN (cerebro), llegando á suponer en este órgano delicadamente construído la facultad de elegir, sentir y discernir. En una palabra, sospechó en él un movimiemto voluntario, consciente; pero sin atreverse a afirmarlo, como se han atrevido muchos en nuestos días.

Strindberg realizó una serie de experimentos que tratan de establecer, sino la mentalidad de las plantas, por lo menos la existencia en ellas de un sistema nervioso. Uno de los más curiosos consistía en colocar un bulbo de jacinto en un vaso, de modo que las raíces no pudiesen llegar fácilmente á la superficie del agua, con lo cual se provoca un aumento de actividad, pues bien sabido es que las raíces buscan ávidamente el elemento líquido. Con el mismo líquido, que contenía almidón y azúcar, solía regar frecuentemente las raíces, y observó que las más fuertes se dirigían derechamente hacia el agua sin salir de la zona de la luz. Al tocar el agua, se hizo descender de intento su nivel, «de tal suerte, dice el experimentador, que la raíz, al ver defraudadas sus esperanzas, fuese impelida á continuar sus esfuerzos.»

Se observará que Strindberg habla aquí de los vegetales como si se tratase, no solamente de seres sensibles, sino dotados de cierta mentalidad.

La membrana de la raíz, al ser abierta más tarde y sometida a la acción del ácido ósnico, que es un excelente reactivo de los tejidos nerviosos de los animales, acusó la presencia de elementos nerviosos en absoluto idéntico a ciertos nervios de animales mamíferos.

Bien sabido es que hay plantas insectívoras y aún carnívoras que para cazar su presa emplean métodos realmente inconcebibles. Entre ellas, hay que mencionar al terrible laudoctopus, que el naturalista Dunstan descubrió cerca del lago de Nicaragua, en ocasión que su perro había sido capturado por los poderosos tentáculos de la planta vosaz, la cual, dicho sea de paso, chupa a su víctima como su pariente del reino animal, el octopus marino, o vulgarmente pulpo.

También se sabe cómo Claude Bernard ejecutó el experimento de cloroformizar la mimosa y de inocularla con tétano. Todo el mundo sabe que el cloroformo actúa primeramente sobre la sustancia gris del cerebro hasta que se extingue la conciencia. Después actúa sobre los nervios sensorios, mientras que el aparato puramente vegetativo continúa funcionando. Por lo tanto, nos vemos inclinados a creer que la mímosa posee funciones distintas de las exclusivamente vegetales.

Sin duda alguna, una de las plantas más sensitivas es la balsamina amarilla, la cual, al tocar uno de sus capullos a a punto de abrirse, se escapa de entre los dedos como si fuese un insecto, esparciendo sus semillas y conduciéndose como si se tratase de un ser vivo que intentara huir.

Este hecho parece indicar la existencia de un centro de energía y apoyar de este modo las más aventuradas opiniones de Darwin y de Haeckel, y hasta otras de Strindberg, mucho más aventuradas aun. Sin embargo, nosotros estamos más bien dispuestos a creer que, según las palabras del más atildado y persuasivo de los naturalistas franceses, Buffon, «un vegetal es sólo animal obligado por la Naturaleza a dormitar eternamente.»

Por fortuna, el sueño supone sensibilidad, pero también falta de consciencia. Si fuese de otra manera, si además de una sensibilidad probable las plantas poseyeran también consciencia, sería terrible pensar en las torturas a que nosotros, irrexiblemente, sometemos a plantas y flores, que son precisamente nuestras amigas más poéticas y encantadoras.

F. Tarrida del Mármol.

Londres, Septbre., 1913.

MOVIMIENTO OBRERO

NEW YORK

Ha sido declarada la huelga en la industri de la fabricación de cabos para paraguas, quedando totalmente paralizados todos los talleres que se dedican a estos trabajos. También los plateros que trabajan en esta clase de artículos han secundado el movimiento. Los huelguistas piden cuarenta y nueve horas de trabajo como jornada semanal, un aumento de 25 por ciento en los jornales, la abolición del trabajo por piezas y mejores condiciones sanitarias en los talleres.

Muchos dueños han concedido lo pedido por los huelguistas, todo indica que obtendrán un triunfo completo.

También los trabajadores que se dedican a la fabricación de baules se encuentran en vísperas de una huelga general, debido a que la huelga que dió comienzo en los talleres de M. Wellen & Co., del No. 51 Broadway y de Herner & Freedman, en 129 Grand St., es apoyada por los demás manufactureros, que amenazan con el cierre, si los huelguistas no deponen su actitud. Y como estos no se hallan dispuestos a satisfacer los deseos de sus patronos, con bastante fundamento se supone que la huelga general sea un hecho en esta industria.

—Más de cuatro mil trabajadores que se emplean en la fabricación de cuellos, y de los cuales más de tres mil son mujeres, se han declarado en huelga, paralizando casi totalmente la industria. Por las señales que se ven entre los dueños, se supone que será de corta duración este movimiento. Reina gran entusiasmo entre el elemento femenino, que se muestra muy activo.

Uno de los huelguistas fué arrestado en los momentos en que estaba llamando a la huelga a sus compañeros. Los huelguistas piden cuarenta y nueve horas de trabajo a la semana, un aumento de un 15 por ciento en los jornales, la abolición del trabajo por contrato y el trabajo en las casas particulares.

PATERSON, N. J.

Apesar de la larga y reñida lucha sostenida por los tejedores de esta ciudad hace pocos meses, aun queda el espíritu de rebelión latente, lo cual se demuestra claramente en el siguiente hecho ocurrido esta semana.

Los trabajadores empleados por la firma de Augusta & Co. se declararon en huelga pidiendo la reposición de dos compañeros que habían sido despedidos por ser activos luchadores. La firma se vió precisada a ceder y quedó terminado satisfactoriamente el conflicto.

WEBSTER, MASS.

La huelga de tejedores que lleva dos semanas de duración y de la cual hemos dado cuenta en el pasado número, presenta un buen aspecto para los huelguistas, habiendo llegado los patronos a hacer concesiones a los obreros, rebajándoles las horas de trabajo, que era una de sus peticiones, y así mismo el sistema de un solo telár; todo indica que pronto terminará esta huelga.

LYNN, MASS.

Una orden del jefe de policía, y aprobada por el alcalde de la ciudad, en la cual se prohibe a Ettor, organizador de los I. W. W., el uso de los salones públicos de la localidad y el hablar en público, ha sido puesta en vigor aquí. Dice el jefe de policía que no está dispuesto a permitir ni tolerará que Ettor pronuncie discursos incendiarios en la vía pública, y que se halla dispuesto a hacer uso de su autoridad para impedir que tales cosas sucedan, pues el ya mencionado polizonte cree que Ettor es un agitador no deseable en la comunidad, y, por lo tanto, si Ettor infringe esta orden el se verá obligado a proceder y a poner en práctica las amenazas.

La persecución contra este organizador de los I. W. W. es debida a que se dice que viene a tratar de declarar en huelga, una de las manufacturas de zapatos de esta ciudad.

ENTRE TABAQUEROS

CRONICA TABACALERA

Puede decirse que aun no hemos empezado la labor que nos propusimos al hacernos nuevamente cargo de la «Crónica Tabacalera» y ya nuestros deseos han sido fielmente interpretados por los que nunca **se hacen sordos** a nuestro llamamiento.

En el número correspondiente al 7 del próximo pasado, y tratando de las «fábricas nuevas,» habiendo también de indicar ciertas disfraces de vitolas en algunas de las antiguas, por ser del dominio público lo que en algunas de esas casa ocurre. No bien fué leído lo que decíamos, aunque sin mencionar casa alguna, fueron también atendidas nuestras indicaciones, que aquel mismo día, en una de esas fábricas (porque son muchas en las que hay difraces de vitolas) fué presentada una petición de precio en la Panatela (Invencible), petición demasiadamente moderada, a la que no accedió la firma, quedando, por lo tanto, retirada la vitola. Muchas veces habíamos escuchado censurar en **términos algo subidos,** a los compañeros de esa fábrica, por causa de esa Panatela (Invencible) y, porque no decirlo, a pesar de estar justificadas esas censuras, no nos agradaba escucharlas, porque sabíamos que, **a pesar de lo imposible que se estan haciendo aquí todos los movimientos, por causas que todos conocemos,** esos compañeros habrían de remediar el mal, tan pronto le hiciéramos en nuestra Crónica la más leve indicación. No nos habíamos equivocado cuando así manifestamos donde fué necesaria, así lo que los que hayan leído nuestro anterior número se habían enterado, por la relación que del caso hace nuestro compañero Herminio González, que estuvimos en lo cierto, tanto en lo que de la vitola digimos, como a lo que supusimos harían esos compañeros tan pronto se les llamara la atención.

Muy bien, así se hace y así lo esperábamos.

Otras muchas casas se encuentran en condiciones mucho peores; pero en muchas de éstas, aunque no tenemos por completo perdidas las esperanzas, no nos atrevemos a asegurar que serán atendidas nuestras indicaciones con la prontitud que lo fueron en la primera; mas, así y todo, es de esperar que algo harán, si es que no desean verse censurados por todos los trabajadores de la industria de tabaco habano, puesto que a todos perjudica por igual el estado de desmoralización en que nos encontramos los tabaqueros de New York. La época es propicia y, por lo tanto, no debemos perder la oportunidad. Debemos hacer algo, aunque para ello tengamos que disponernos a hacer un pequeño sacrificio, acudiendo todos a ayudar moral y materialmente a los compañeros que se lancen a la lucha para mejorar nuestra actual condición.

Fábricas hay, sucursales de otras de Tampa, donde se trabajan vitolas $12 más baratas, las Coronas, por ejemplo, que en Tampa son pagadas a 50, mientras que aquí se trabajan a 38, y hay una casa, la conocida por la de Chigaco, donde esa misma vitola se paga a 37 y las demás en la misma casa, a precios tan reducidos, que dudamos exista una ciudad en toda la Unión Americana donde se trabaje a precios tan desfavorables para el tabaquero. Díceннos también que Power pasa de la regla en lo tocante a precios, pues nos aseguran que paga también mucho menos que pagaba en Tampa.

Por lo que se ve se han **virado las tortas.** Antiguamente los tabaqueros de Tampa envidiaban los precios que se pagaban en New York, hoy es todo lo contrario: si les propusieran nuestros precios en las vitolas que hoy trabajamos se avergonzarían hasta de escuchar la proposición. ¿No es esto vergonzozo? ¿Será posible que los tabaqueros de New York estemos consinsiendo que paulatinamente nuestros precios del habano se hayan reducido más que los precios de país-habano de algunas otras localidades del país?

Y no se crea que exageramos; podemos probar que en algunas fábricas de New York hay departamentos, mal llamados departamentos alemanes, donde se trabaja a estilo español en lo tocante al modo como se elaboran los tabacos, que no es a molde, ni por parejas, ni por alemanes, y habano puro, en los que se pagan precios más baratos que los estipulados por la Internacional en el país-habano.

Este es un mal al que estamos obligados a poner remedio, si es que no queremos llegar a la triste condición del tabaquero filipino.

A esos fabricantes nuevos hay que atacarlos duramente, pues si ahora que empiezan se les consiente que paguen tan barato, luego reducirán más los precios y entonces será más difícil vencerlos.

Y en esos departamentos, mal llamados alemanes, deben pagarse idénticos precios que en los departamentos españoles, porque la única diferencia que existe entre estos dos departamentos es la de que en el llamado «alemán» se trabaja tripa menuda y mogolla con los capotes que necesariamente tienen que serles quitados a los departamento «español,» aunque en estos dos departamentos se trabaja a la española a pesar de los distintos nombres con que se denominaban. Las vitolas son idénticas, los tabaqueros idem, los tabacos van mezclados y en los mismos cajones y son vendidos, por lo tanto, al mismo precio ¿dónde está, pues, la diferencia?

Piensen bien los tabaqueros en nuestras explicaciones y comprenderán que no exageramos en nada de cuanto les decimos. Con que a moverse, pues, y adelante, que la época nos es favorable.

Al César.....

El fabricante Marcelino Pérez, atendiendo tal vez a lo que hubimos de indicar en nuestro pasado número referente a la fuma, ha dicho a sus operarios por conducto del capataz:

«Que los tabaqueros de la fábrica pue-

den hacer y llevarse la fuma como se acostumbraba anteriormente.»

Esta es una lección que da Marcelino Pérez a los tabaqueros, concediéndoles lo que debieran haberle exigido en su oportunidad.

Muy bien.

Mogolla.

CLARIDADES

Vuelvo a reincidir en el delito de acosar con mis mal garabeteados renglones a los compañeros tipógrafos. ¿Cuál es la causa que me induce? El sectarismo reinante.

Siendo así, procuraré que la verdad resplandezca diáfana, clara como la luz del sol, y mis compañeros podrán estar satisfechos que este demente cuerdo unas veces haga reir y otras haga sufrir. Así es la vida.

Ahora bien, compañeros, ¿os importa saber mi nombre? No, no lo creo: Dejadme por un instante saborear el caliz de hiel, mirando a unos bostezar, soltando la baba de su boca, con lo cual demuestran su imbecilidad, y a otros censurarme, con frases obscenas, dando á conocer su pedantería, arraigada en la inmensa mayoría de los tabaqueros. Por lo tanto, permítanme ocultar mi obscuro nombre.

Lo que fué la nivelacion y su fruto

Los tabaqueros de Tampa, extenuados por una larga lucha, estuvimos por espacio de dos años sin dar muestras de vida; pero tantos latigazos recibimos de los feudales, los fabricantes, que surgió el instinto de rebelión, este instinto que jamás debe apagarse, y floreció el jazmín nivelador.

Para cultivar este jazmín, todos los tabaqueros de esta ciudad cooperaron con su virilidad, con su grado de dignidad, para hacer vegetar la flor en el jardín proletario para que esparciera sus aromas, las cuales aspiraríamos con deleite hasta saciarnos y su fragancia nos diera apetito de solidaridad colectiva. Mas no fué así. Los tabaqueros se embriegaron con el triunfo obtenido; esa embriaguez fué su perdición.

Los fabricantes, aprovechando el estado de sus esclavos, con la sagacidad que les caracteriza, nos arrancaron nuestra flor y en su lugar nos plataron una adormidera. Ellos, unidos con sus secuaces, las autoridades y ciudadanos, lucharon sin descanso para que su mata vegetara, y el fruto no se dejó esperar. La adormidera floreció. Las nueces, que brotaron a millares de sus gajos, contenían tanto opio que su potencia narcótica se apoderó de nuestro espíritu hasta llegar a matar todo germen de organización.

Esto es, queridos compañeros, la tan cacareada nivelación.

¿Queréis pruebas?

Os daré algunas.

En el taller de Stachelberg fué la Comisión Niveladora a revisar las tareas y no encontró ninguna con su tamaño y grueso; no obstante las bases de mayo se quedaron en el tintero. ¿Qué tal? La Comisión reportó al taller: «Piquen más corto y que pasen por el anillo. No se les aplica las bases porque es culpa de los tabaqueros y del capataz.»

¡Es decir que el capataz puede rebajar a todos los que vayan delgado y corto! Mejor dicho: el señor capataz puede rebajar a los que trabajen al grueso y al largo, sin temor a que se le multe. Con decir: ¡estos tabaqueros no hacen caso; requiéranlos ustedes a ver si entran en cintura! ¡Bonito papel! Otra: ¿Por qué desaparecieron los Favoritos de $25 en Calixto López? ¿Cómo los Londres grandes de Martínez Ibor no pasan por el 46? ¿Porqué los Londres grandes de Cuesta y Rey tienen 5 pulgadas siendo su largo 4 15|16? ¿Por qué no exigen en las figuras, lo cual se presta para un descarado disfraz de vitolas?

Esto, trabajadores, me prueba que el jazmín que nosotros sembramos en un rato de efervescencia nos lo arrancaron y en su lugar la frondosa adormidera esparce a raudales su venenoso jugo, matando todo sentimiento rebelde, que por un instante hermoso, digno, pudimos ostentar con dignidad y vergüenza. ¡Sí, la nivelación está prostituída; la nivelación es un sarcasmo, la nivelación no existe en Tampa, sino en el cerebro de algún manso cordero!

Pensé cerrar esta correspondencia; pero un hallazgo me detiene. Es un ataque de asma, que me tiene postrado en el sanatorio dos meses ha y no me deja vivir. Ya estoy bueno.

Tomo de la mesa de noche un paquete de periódicos y, al pasar una ojeada por ellos, me detengo y leo una comunicación que aparece en CULTURA OBRERA, firmada por los padres del pueblo; esto es, por la Comisión Niveladora. Posteriormente veo con satisfacción el correctivo que la redacción de CULTURA le hace.

Yo, mentalmente, me pregunto: ¿Qué pretenderán estos compañeros al lanzar estos vituperios en contra de un compañero digno, un compañero noble, un obrero que siempre ocupó su lugar con civismo, dignidad y vergüenza? ¿Acaso inconscientemente pretenderán hacer otra víctima al estilo del compañero M. Salinas presentándolo como extranjero pernicioso? ¿Desearán que los fabricantes de Tampa se ensañen con él ejerciendo el ruin y miserable boycot?

No, no creo que en el corazón de hombres que se precien de conscientes pueda anidar tan miserable venganza. Mas, no obstante, le llaman el «crónico descontento» el «eterno fracasado». ¡Oh, eso no! Fracasados lo somos todos los trabajadores del orbe. ¿Quiénes son los culpables? Los contentos, los conformes, los que se adaptan mansamente en este ambiente cargado de hidrógeno, los que dan vida al germen apático, los sempiternos pesimistas que cuando un pueblo rebelde se levanta con orgullo y dignidad a reclamar sus derechos: ellos tienen la virilidad de pintar todos los precipicios con tal maestría que los burgueses pueden dormir a pierna suelta satisfechos de que el fracaso partirá de nosotros mismos. Estos son los fracasados. Pero los que, como el compañero J. S., piensan son víctimas de las corrompidas vanidades individuales.

Cierro la presente anunciándoos que la próxima será para los Industriales del Mundo.

El loco cuerdo.

High Park, Tampa, 24 Septbre. 1913.

DE LOS TRABAJADORES DEL MAR

HABLEMOS CLARO, FOGONEROS

No hay por qué ocultarlo, pero no debe pretenderse tampoco de nosotros que hagamos el papel de repugnante de delator. Jamás nos hemos valido de los perros policiacos, ni de nadie que tenga asomos de autoridad. Después de perdida la huelga se ha hablado mucho contra los que más se han significado por su constante propaganda regeneradora entre los obreros del mar: pero lo que jamás creímos es que hubiera quienes tuvieran la desfachatez de propalar que estamos subvencionados de los que tienen casas de juego, prostitución y de los ladrones para que guardemos silencio y ocultemos sus infamias.

Una fuerte campaña en el periódico,—dicen,—acabaría con todo esto. ¿Por qué no la hacen? Hace falta tener mala fe o poca memoria para no recordar que esta campaña se ha venido haciendo directamente desde las columnas de este periódico, dando por resultado que compañeros que teníamos por conscientes se dieran por ofendidos diciendo que cada uno es dueño de hacer con el producto de su trabajo lo que a uno le plazca.

¿Qué culpa tenemos nosotros que la mayoría de los fogoneros lo entiendan así? Si ellos creen que es consciente el obrero que después de hacer un viaje de penurias y miserias al llegar a puerto deja sobre el tapete verde lo que tanto sudor le costó ganar, olvidando a sus familiares que allá en España tal vez andan implorando la caridad, ¿por qué hemos de cargar con el San Benito nosotros que les excitamos ha hacer siempre lo contrario? ¿Queréis que los que están al frente de la Unión lleguen y maten a los crápulas, siendo vosotros los que voluntariamente acudís a sus garitos? Hoy mismo tenemos en 363 W. 11 St. funcionando uno desde las primeras horas de la noche hasta la madrugada mientras hay payos que desplumar, casa guardada por matones y, según dicen, protegida por la policía mediante cien pesos mensuales.

Tenemos también ya los embarcadores con posadas, el trust Vila, Bembas, Moscoso y el Marqués.

Hablemos claro es el título de estas cuartillas, y tengo que hacerlo; lo que escribo, escrito queda.

El Sr. Marqués, que tanto dice haber hecho por la organización y protector del grupo Lucifer últimamente, hoy se asocia con los degenerados y cree poder sobornarnos dando para CULTURA algunos centavos?

No quiero mi nombre en el periódico,—dijo a un delegado.— Sr. Marqués y demás coasociados, el que esto escribe no es de la Directiva de la Unión, es solo un miembro de la organización y pertenece al grupo Cultura, y no ignora que el déficit que pesa sobre el periódico es debido a la propaganda que se hace contra tanta canallada desde sus columnas.

No ignoramos que ustedes harían colectas y matarían el déficit si calláramos; mas no sueñen tal cosa. Pero no crean tampoco los que así lo pretenden que acudamos nosotros a la policía. No somos payasos.

Si esto publicamos, es para persuadir una vez más a unos y a otros que no tendremos más dinero para comer y pagar la cuota que aquello que podamos adquirir con dignidad; vivimos del producto de nuestro trabajo.

Si existen casas de juego, prostitución y robo es porque los fogoneros quieren..... y nada más por hoy.

Antonio Hucha Salorio.

DESDE BOSTON

DULCE Y AMARGO

Aunque somos pocos los españoles que quedamos en este puerto, estamos siempre más firmes, arraigando más cada día en nosotros los ideales de humana emancipación, los grupos aumentan y todos con buen fin. Más de mil periódicos son repartidos mensualmente en este puerto, siendo todos ellos los más radicales escritos en español, no faltando tampoco algunos en portugués.

Apenas pasa semana sin que se haga algún acto de solidaridad. Hasta ahora la Unión no tuvo ni un desertor y tampoco hubo un cafetinero que se metiese a embarcador, aunque alguno tuvo ocasión para ello. Aquí no hay un fogonero que no pertenezca a la Unión, habiéndose dado el caso que llegaron a este puerto compañeros que renegaban de la Unión, los cuales tuvieron que evacuar por no quererlos en casa los cafetineros. Esto que se aguanta así después que se perdió la huelga, es hermoso; siendo los compañeros de este puerto uno de los más conscientes, pues ni el embarcador Morgan ni Rodgers pueden decir que a ellos fuese ninguno de la Unión que fuese español a pedirle el embarque.

Aquí los organizadores que han venido de otros idiomas ninguno hizo nada, pues, por desgracia, estos tenían bastantes defectos, y al que no le dimos pasaporte se marchó, pues tenemos tal ojo que enseguida conocemos a los farsantes, y esto es lo que se debía hacer en todos los puertos.

Estamos faltos en todos los puertos de organizadores de otras nacionalidades, y nos debemos esforzar en buscarlos, por que no debemos consentir que se nos llame Unión de españoles, y cuanto más tardamos en buscar estos hombres, más chanza les damos a Bodín, Griffin y compañía para que hagan más propaganda contra nosotros predicando la lucha de clase, el odio entre las diferentes razas entre los que nos dedicamos al trabajo del mar, a la par que se unen con los embarcadores, viéndonos así rodeados de tantos enemigos que si nos descuidamos será tarde.

Todos sabemos que los españoles no valemos más que para organizar a los nuestros; sólo el camarada Azpilcueta logró organizar más de doscientos compañeros de color a fuerza de sacrificios y muchos obstáculos, y viendo esto la compañía Old Dominion aumentó tres centavos a los estibadores y hoy hacen la guerra que pueden para que el compañero Azpilcueta en Norfolk no pueda seguir avante, no extrañándome nada que el día menos pensado lo tengamos entre rejas.

Ni una palabra veo en CULTURA criticando los embarcadores que hoy tienen la sartén por el mango. Parece que ya se han intimidado y dejan a estos vivir en paz como si nada ocurriese. ¿Para qué van a hablar de Lorenzo que a cuenta de un fogonero que él le está explotando los pocos cuartos que tiene quiere abrir casa en New York, y según me dicen tiene abierta una en Brooklyn, en donde se juega, y los infelices que por el mar sudan pelo a pelo los muy ignorantes le van a dejar los cuatro centavos que tanto trabajo les cuesta ganar? Veo con este todo dios boca abajo tal vez aun piensen por si es caso me toca un barco de la fruta que son blanquitos, pues estoy enterado que el Griego los espera coger dentro de dos meses, y tampoco se ocupan del explotador Angel que con sus sucursales de Brooklyn y New York hará su negocio. Para eso pone al frente a Roel y compañía. A estos tampoco se les dice nada y del Ruso ni una palabra. Este embarca a los revocionarios de boquilla que le ofrecen por anunciarse paliza, y luego cobran los avances y parte de ellos ya le quedan en copas en su casa; pero ¿para que voy a seguir hablando si la paliza que a éste anunciaron me la van a largar a mí?

Vergüenza me da que los que la gente tenía como conscientes sirvan de gancho a estos embarcadores que no pierden ocasión de desplumar al pobre que se cae entre sus mallas. Y del embarcador de los barcos de Puerto Rico no te ocupes, pues ya hubo quien pagó 20 pesos por ir al barco que dicho embarcador le salió para Buenos Aires. En fin, vamos de degradación en degradación, los charlatanes se pasan al enemigo y los que en nada han figurado nunca siguen firmes porque tienen conciencia y nada mejor que los hechos y los actos de los hombres son los que dicen quien son estos.

Yo también conozco a éstos; a los charlatanes un desprecio y para los buenos un fraternal abrazo.

Boca Negra ha dicho a ciertos compañeros que me daría la fenomenal paliza cuando me cogiese a sotavento, a este no le hago caso. De quien me extraña es de muchos carneros fogoneros que por aparentar quedar bien me ofrecieron también otra. A ninguno temo, seguiré atacando al que se lo merezca, sea alto o bajo. Sé demasiado que me hago odioso porque ataco a la canalla.

Lo mismo que chupan las suelas de los zapatos al embarcador que los explota, así son capaces de pegarse con el compañero para ser mejor vistos de los verdugos. En mí no hacen mella las amenazas, y pueden los corderos, a título de conscientes, seguir a su pastor que yo cada vez que tenga ocasión no les dejaré sin mi latigazo.

El compañero Franciscal presentó en la local de Norfolk una proposición para ver si la Unión se ponía de acuerdo con los embarcadores de este puerto para que estos cogiesen los embarques. Llamarse compañero, y por añadidura anarquista; haber sido delegado de la Unión, escribir en CULTURA, estar preso en New Orleans en la reciente huelga y a título de compañero hacer esta proposición, es el colmo.

No me importa lo que se diga; prefiero no tener un amigo que vivir engañado, cada cosa en su lugar y a cada uno según merece. En otro seré más amargo.

Vuestro por el ideal,

Juan Martinez.

AVISO

Se avisa a los lectores y paqueteros de «Fuerza Consciente» que la redacción y administración se ha trasladado en 652, San Fernando St., Los Angeles, Cal.

El grupo editor se propone publicar regularmente la Revista todos los meses, preparando ya el tercer número, que aparecerá el 13 de Octubre, dedicado al aniversario del asesinato de Francisco Ferrer, publicando grabados y texto alusivo a la tragedia de Montjuich.

Teniendo la intención de aumentar la tirada desde el próximo número, el administrador desea que los paqueteros repitan otra vez sus pedidos para regularizar la circulación.

Háganse los pedidos y mándense las cantidades a nombre de J. Vilariño, P. O. Box 1666, Los Angeles, Cal.

Por el grupo editor

J. VIDAL.

Pro "Cultura Obrera"

PARA EL NÚM. 43

NEW YORK

Luis Meilán 0,25; Domingo Crespo 0,20; Juan Antonio Barral 0,25; R. Miliá 0,25; José Illobre 0,25; Juan Anca 0,50; Emilio Neira 0,50; J. Tejeiro 0,10; José Vasco 0,50; J. A. Barcia 0,25; Juan Sánchez 0,25; Juan García 0,25; José Fernández 0,25; Manuel Balbares 0,25; Francisco G. Pazos 0,25; Chilé, el Mayor 0,25; Alvaro Fais 0,45; Fábrica M. Rodríguez 1,25 . . . . 6.25

S. S. BRAZOS

Manuel Daus 0,25; José Montero 0,25; Ríos 0,30 0,80

S. S. BERMUDIAN

J. García 0,25; A. Gómez 0,30; F. Varela 0,25; M. López 0,25; J. Martínez 0,25; M. Pereira 0,25; J. Dopico 0,25; F. Cardelle 0,25; A. Varela 0,25; P. Leiro 0,25 . . . 2.55

S. S. CRISTÓBAL

J. S. Louzán 0,25; J. Lagos 0,25; A. Pita 0,50; J. Lendueiro 0,25; F. Carro 0,25; J. Domínguez 0,25; M. Calvo 0,25; D. Rodríguez 0,25; B. Balado 0,25; A. Alvarez 0,25; J. Nevera 0,25; La Ravon 0,25; A. Rico 0,25; J. R. 0,25; Bernancho 0,25; Quinto 0,25; J. Balado 0,25; M. Suárez 0,25; M. Iglesias 0,25; J. Carballo 0,25; J. Scoane 0,25; N. Vázquez 0,25; J. P. 0,25; M. García 0,25; A. Babio 0,25; M. Galán 0,25; A. Díaz 0,25 . . . . . 7.00

S. S. JACINTO

Emilio Fernández 0,25; Antonio Bales 0,25; Pedro Pan 0,25; Antonio Chivo 0,50; J. V. Fernández 0,15; Manuel Fernández 0,25; M. D. 0,25; Marcelino Ponte 0,25; M. V. Fernández 0,25; C. U. B. 0,25; Andrés Hernández 0,10 2,75

STEUBENVILLE, O.

José Alonso 1,00; Domingo Taboada 1,00; Juan Bermúdez 0,50; Angel Justo 0,25; Manuel Mejuto 0,25; Carlos González 1,00; Clemente Vallejo 0,50; Antonio Cachón 0,25; Agustín Fernández 0,50; José Dieguez 1,00; Evaristo Arnosa 0,25; Eduardo Scoane 0,25; Manuel Vazquez 0,50; Angel Arnosa 1,00 . . 8,25

NORFOLK, VA.

J. Mayobre 1,00; A. de la Fuente 0,45; R. Barbeito 0,50; Ricardo Sobrino 0,50; Manuel Piro 0,50; Revolución 0,25; E. González 0,25 . 3,45

U. S. PROTEUS

Manuel Trasanos 0,50; Miguel Patiño 0,25; Juan Sánchez 0,25; Angel Torres 0,15; Justino Gray 0,10; Joaquín Verdia 0,25; M. Rivera 0,25; Balbino Sánchez 0,50; Un compañero 0,25 2,50

U. S. T. SUMMER

N. Remesis 2,00; M. Cibidanis 1,00; N. Ballarín 0,50; A. López 0,50; J. López 0,50; M. Martarl 0,50; R. Agra 0,50; J. Brianis 0,50; J. Camaño 0,25; J. A. Iglesias 0,50; J. Martínez 0,50; J. Garrido 0,25; A. Nieva 0,50; R. Barbeito 0,50; T. Basabe 1.00; J. Camaño 0,25 . 9,75

U. S. NEPTUNE

E. González 0,50; S. Dopico 0,50 1,00

S. S. PANOBSCOTT

D. Prado 0.10

SAN FRANCISCO, CAL.

Justo Rodríguez 2,00, Antonio Ponte 0,50; Domingo Franco 0,50; Andrés B. García 0,50; Juan Blanco 1,00; José Benito Rodríguez 1,00 5,50

S. S. QUEEN

José Lodeiro 0,50; J. López 0,35; J. Rodríguez 0,25; F. García 0,25; B. Fabian 0,50; A. Fernández 0,25; D. Fernández 0,25; E. López 0,25; P. Bales 0,50 3,10

TABAQUERÍA DE CRESPO

R. Crespo 0,50; F. Vidal 1,00; J. Barbeito 1,00; A. Rey 0,50; M. Udría 0,50; F. Lista 0,50; M. Varela 0,50; B. Saffores 0,25 4,75

PHILADELPHIA, PA.

Gruppo Fructifidor 3,75; Carlos Corbera 1,00; Tomás Sárraga 0,25 5.00

CHICAGO, ILL.

Colecta hecha en el taller La Cirilla por los compañeros Sánchez y Andrés Izquierdo 5,00

SUSCRIPCIONES Y PAQUETES

LOS ANGELES, CAL.: A. Cravello 0,25; Odilón Luna 1,00	1,25
FREEPORT, ILL.: Joe Nelson	0,50
OKLAND, CAL.: Nicolás T. Barnal	1,00
COLÓN, PANAMÁ: Juan Pascal	1,00
SAN FRANCISCO, CAL.: Manuel L. Lata	1,00
WEIR, TEXAS: Francisco Ancira	0,50
BARRE, VT.: Policarpio Gómez 1,00 Basilio Barquín 1,00; Antonio Labraña 1,00; Somarvilla 1,00; Manuel Uslé 1,00; Angel Trueba 1,00; Valentín Uslé 1,00	7,00
Total	80,00

SALIDAS

Impresión y linotipista	31,70
Express	1,50
Empaquetar correo	2,50
Franqueo y correspondencia	15,00
Empl., Red. y Adm.	20,00
Total	70,70
Déficit anterior	40,87
Total salidas	111.57
Total entradas	80,00
Déficit actual	31,57